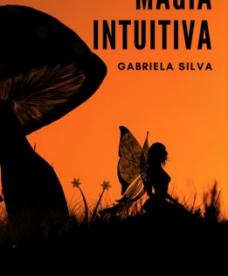


MANUAL DE
MAGIA
INTUITIVA
GABRIELA SILVA



Cuatro herramientas
mágicas para conseguirlo
todo
Gabriela Silva

Si hay algo que no me gusta de la ley de la atracción y otras herramientas, es la complejidad de algunas fórmulas y, sobre todo, el hecho de que haya tantas estrategias tan dispares y a veces tan contradictorias para cada cosa. Rezos, conjuros, frases... en fin, toda una serie de instrucciones aburridas y cansadas para atraer aquello que queremos en nuestra vida. Siempre he apostado por decantarnos por fórmulas fáciles e intuitivas acordes a nuestra naturaleza que nos dejara las cosas muy claras. Por eso escribí un pequeño manual de [Magia Intuitiva](#), para dar a entender que las cosas de magia no tienen por qué ser oscuras, ritualísticas, complicadas y alineadas con los planetas.

En realidad, lo bueno es que las cosas sean aquí y ahora, justo cuando las necesitamos, sin necesidad de que sea a una hora concreta, un día concreto, una configuración planetaria concreta sino que refleje nuestros deseos de ahora mismo.

Personalmente he trabajado en estrategias como el ho'oponopono, novenas, oraciones, mantras, meditaciones para una cosa, para otra, extraños ejercicios que había que hacer durante al menos 21 días, visualizaciones forzosas... en fin, cosas que eran tan complicadas que era fácil caer en la desidia o bien practicarlas con errores y esos tropiezos te llevaban a una clara conclusión: no funcionan.

Otra cosa que siempre me ha llamado mucho la atención es el hecho de que el Universo no entiende el “no”... Si no entiende el “no” ¿Por qué nosotros sí que lo entendemos? No tiene sentido que el Universo, que lo es todo y del que somos parte, no entienda algo que sí esté en nuestra mente. Es totalmente ridículo.

Puedo entender que si nos centramos en el “no”, no estamos centrándonos en el “sí” que es lo que verdaderamente importa. Imaginemos que estamos pensando en atraer el amor a nuestras vidas y decimos algo así como “quiero una pareja que no sea grosera”. Creo que el universo es capaz de concederte una pareja que no sea grosera... ahora bien... puede ser manipuladora sin ser grosera. En ese sentido creo que es bueno centrarse en los deseos que conllevan la palabra “sí” pero eso no quiere decir que el Universo no sea capaz de entender tus noes.

Yo creo que nos cuesta traer al plano real aquello que queremos manifestar por varios motivos que describo a continuación.

1. No tenemos claro lo que queremos: Esto es fácil de aclarar con un sencillo ejemplo. Imagina que te has enamorado de alguien y cuando lo conoces, resulta que ese alguien no te gusta. Eso nos pasa continuamente con todo y el Universo se anticipa a eso y sabe cuándo un deseo es una obsesión momentánea así que no se

molesta en concedértelo. Para concedértelo debes tener un deseo constante en el tiempo.

2. Lo que queremos no nos conviene o no está acorde con aquello que hemos venido a aprender en esta vida.

3. Otros desean cosas distintas para nosotros

4. Un mal mago nos conoce y nos envía energía negativa.

5. No tenemos fe en que aquello que hacemos para atraer algo que pueda funcionar.

6. Nos han llenado la cabeza de estrategias contradictorias.

Ayer se me reveló en sueños cuatro técnicas mágicas mentales para conseguir cosas con facilidad Y también algunas de ellas sirven para romper los obstáculos que nos impiden materializar algunos de esos deseos. Estas cuatro técnicas se llaman atar, cortar, cementar y solicitar custodia y puesto que se me ha sido revelado, entiendo que debo compartirlo.

A continuación voy a explicar cómo funciona cada una de estas herramientas de la forma más sencilla que me sea posible explicarla porque, de igual manera que son sencillas, las palabras que las describen, también deben ser sencillas:

ATAR.

Esta herramienta se utiliza para atraer todo aquello que necesitamos sin necesidad de usar mantras, visualizaciones, repeticiones de frases ni nada por el estilo.

Si observamos en el pasado, nos daremos cuenta de que muchas de las cosas que nos han llegado a la vida no son cosas que hayamos repetido y repetido hasta la saciedad sino que simplemente las pensamos un día, una vez, durante un segundo y de repente vinieron a nuestra realidad. Eso indica que la repetición no es necesaria. Vinieron a nuestra vida porque estaban alineados con nosotros y las vimos como algo que si no venía tampoco pasaba nada. No invertimos en ella la energía de la desesperación ni de la desconfianza y por eso llegó a nuestras vidas.

Nuestro pensamiento es pequeñito o contradictorio. Nuestra mente está tan cerrada que su nivel de deseos está muy limitado porque está encerrado en esa mente pequeña. Deberíamos aprender a abrir la mente y solamente hay una forma de hacerlo y es la de compartir opiniones con otras personas y cuanto más nos choquen las ideas de esas personas, cuanto más nos sorprendan, más posibilidades tendremos de retar y ampliar las capacidades de nuestra mente.

Otra herramienta que abre nuestros horizontes, es el hecho de desear por desear. Si hicieras el ejercicio diario de pedir un deseo, al principio pedirías cosas obvias pero con el tiempo tendrías que afilar la punta del lápiz y ahí es donde empezaría a expandirse tu imaginación, buscando y rebuscando auténticos deseos que están fuera de tus propias normas, normas que nunca fueron tuyas, que fueron adquiridas y que te empequeñecieron cuando apenas empezaba tu vida. Justo ahí es cuando amplías tus nuevos horizontes.

Con frecuencia no sabemos lo que queremos porque lo que queremos no es aceptable por los demás. Estoy convencida de que si alguien te dijera eso de “pide un deseo” y fuera concedido de inmediato, sabrías perfectamente lo que quieres y sabrías perfectamente cómo lo desearías, sin que produzca contradicciones en tu vida, porque desearías que fuera aceptado por todo el mundo y que fuera realmente lo que tú quieres hacer. Pedirías que fuera fácil y accesible, sin obstáculos.

La técnica de atar, según se me ha sido revelado, es tan fácil como pedir un deseo. Solo requiere una visualización sencilla y olvidarse de hacer absolutamente nada más. Consiste en convertir eso que quieres en un objeto, imaginar que, como si fueras un cowboy, lanzaras un lazo hacia ese objeto, y tirarás del lazo hacia ti.

Imagínate que quieres casarte. Entonces visualizas la boda representada en un objeto como, por ejemplo, un anillo y lanzas el lazo hacia el anillo y te lo traes hacia ti mentalmente y una vez que has hecho eso, te olvidas.

Ya no hay que hacer absolutamente nada más. Lo puedes hacer con casas, con pastillas milagrosas, con dinero, clientes (puedes incluso imaginar que esos clientes son felices), ideas revolucionarias, fama en forma de aplausos o en forma de un escenario... Basta con imaginar y lanzar un lazo para atraparlo y tirar del lazo para traerlo hacia ti mentalmente.

Solo tienes que hacerlo una vez. Si lo haces más de una vez, puede ser que no estés confiando y la confianza es vital. La herramienta que verdaderamente funciona es la confianza.

Sé lo que me vas a decir y es que una vez lanzado el lazo sobre aquello que has pedido, puede que te cueste trabajo no impacientarte y ahí está el verdadero ejercicio espiritual. Tienes que dejar de rogar, de pedir, de visualizar... simplemente trabaja en ello con seguridad. Imagina que has pedido que tu negocio funcione. Has visualizado 500.000 órdenes de pago en forma de papeles, toda una montaña y le has lanzado el lazo, trayéndolo hacia a ti. A partir de ahora, sigue trabajando, con confianza, sin

desesperación, convencido de que ya tienes esos 500.000 órdenes de pago... y entonces sólo deja que pase y nada más.

¿Puedo pedir dones?

Puedes pedir lo que quieras. Pero con los dones hay una pequeña condición y es que si estás preparado para hacer un uso responsable de ese don, se te ofrece sin inconvenientes. Si no estás preparado, no te va a llegar por más lazos que lances.

Si te ha gustado este pequeño manual, puedes terminarlo de ver en Amzon [AQUI](https://amzn.to/3srz7tt):
<https://amzn.to/3srz7tt>

